



## Federico Climent Guimerá LAZOS INVISIBLES

Cuando Le Corbusier llega a Mallorca tiene 45 años. Dos años antes había obtenido la ciudadanía francesa y se había casado con Yvonne Gallis. Su pequeño despacho, compuesto por su primo P. Jeanneret y él mismo, empieza a recibir a jóvenes profesionales y estudiantes de todos los rincones del mundo.

Construye, entre 1929 y 1932, la villa Savoye, los apartamentos Clarté, el Pabellón Suizo de la Ciudad Universitaria de París, la *Cité de Refuge*, acabada en 1933, y el Centrosoyus de Moscú, también construido en este período y terminado en 1935.

Esta euforia constructiva, que le lleva a afirmar: “Il n’y a de joie véritable que dans l’action”, se ve acompañada por una serie de largos viajes, que le llevan a Moscú en 1928, un año después a Buenos Aires, donde llegó a bordo del navío *Massilia*, visitando después Sao Paulo, Río de Janeiro, Asunción y Montevideo, y en 1930, a Argelia. Aprovecha estos viajes para difundir sus ideas y captar algunos encargos, relacionados con la planificación futura de las ciudades que visita.

También es un período plagado de decepciones, por el rechazo de sus propuestas para la Sociedad de Naciones en Ginebra, y el Palacio de los Soviets en Moscú, que son relegadas por soluciones cargadas de un eclecticismo historicista, provocando su indignación y alentando su espíritu combativo.

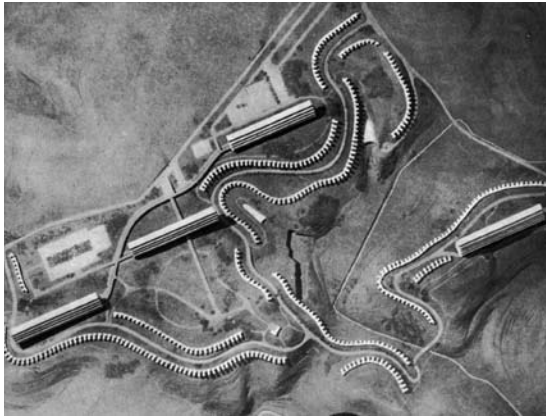
La creciente resistencia que sufren sus proyectos arquitectónicos en Europa le obliga a centrar su atención en los grandes proyectos de planificación, en los que desarrolla un nuevo concepto de ciudad.

Surgen así sus propuestas para Buenos Aires, Montevideo, Sao Paulo y Río de Janeiro, en 1929, y también el Plan Obús para Argel iniciado en 1930 y cuyos trabajos se prolongarían durante los cuatro años posteriores.

También la Península Ibérica estuvo presente en su agenda de viajes. Entre 1928 y 1932, Le Corbusier visitó cuatro veces España. Realizó su primera visita a Madrid en 1928, invitado por la Residencia de Estudiantes de Madrid, para dar una conferencia, que pronunció también en Barcelona, a instancias de Josep Lluís Sert y la Asociación de Estudiantes. En 1930 recorrió 2.800 km de carreteras españolas acompañado por Fernand Lèger, y al año siguiente volvió a atravesar la península camino de Argelia. En 1932 visitó por última vez Barcelona, y también Mallorca.

Después de este último viaje presenta, en 1933, una propuesta para el Oued-Ouchaia, en Argelia, que nos interesa especialmente <sup>1</sup>. Se trata de un proyecto de “colonización” de 108 hectáreas, promovido por su propietario, M. Durand, para el

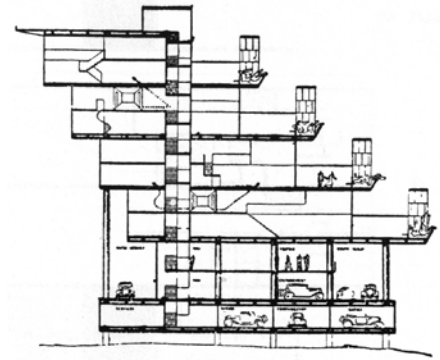
—1. Le Corbusier et Pierre Jeanneret, *Œuvre complète 1929-34*, pp 160-169. Editions d’Architecture Artemis. Zurich 1964.



1



2



3

alojamiento de 2.000 familias. Le Corbusier concentra las viviendas en cuatro grandes bloques de desarrollo horizontal, que albergan 300 familias cada uno, con el fin de reducir al máximo la ocupación del suelo. El resto de las viviendas son unidades que se agrupan linealmente, serpenteando a lo largo de las curvas de nivel del terreno.

Los bloques se estructuran siguiendo una sección transversal escalonada. La planta baja, de doble altura, se destina a galería de accesos y servicios comunes. Cada una de las siguientes plantas se retrasa sobre la inferior, proyectando sombra en la fachada posterior, orientada al sur, y creando una sucesión de terrazas en la fachada norte, que se abren sobre las vistas.

Una de las preocupaciones de LC es garantizar el aislamiento y la intimidad entre las viviendas:

Le logis parfaitement isolé (insonorisé) est à l'abri de tous regards de voisins....l'oeil ne verra que larges horizons, mers, plaines, chaînes de montagnes.

Para garantizar dicha intimidad dispone a lo largo del borde de cada terraza una amplia jardinera, plantada de arbustos, que evita la posibilidad de asomarse sobre la terraza inferior, proporcionando también un cierto aislamiento acústico. Un dintel horizontal, situado sobre la jardinera, enmarca las vistas.

Las viviendas se organizan en dúplex, ocupando el estrecho espacio comprendido entre dos muros paralelos, estrictamente modulados. Le Corbusier pretende que sean percibidas como una superposición de villas independientes, perfectamente aisladas entre sí. El conjunto, formado por los cuatro bloques y las líneas ondulantes de casas, aparece entre los valles y colinas, como una nueva "ciudad blanca". Ni el proyecto para el Oued-Ouchaia, ni el Plan Obús para Argel se llegaron a poner en marcha. En diciembre de 1933, Le Corbusier concluye así una carta dirigida al alcalde Argel:

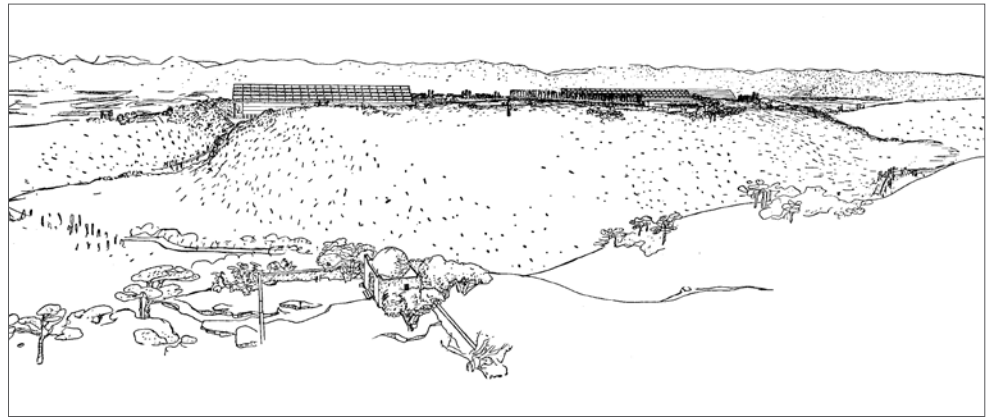
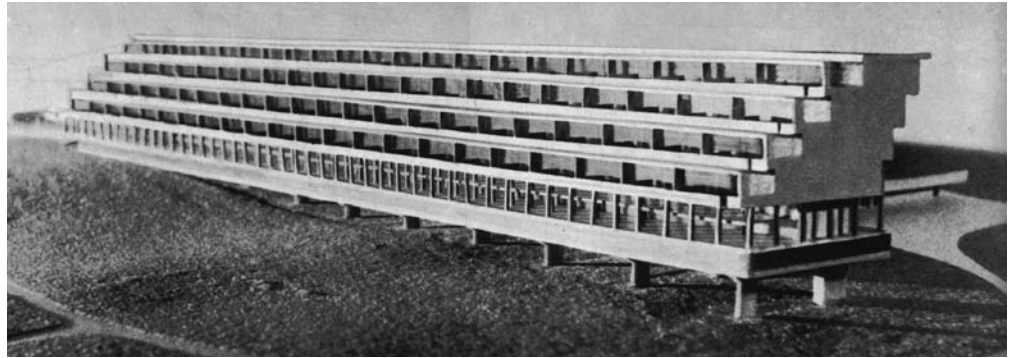
Je ne désespère pas d'être entendu. Je persiste dans mon effort avec une conviction inébranlable.

A pesar de esta invocación a la esperanza, ni éste, ni ninguno de sus otros grandes planes se llevó a cabo. Tampoco la visita de Le Corbusier a Mallorca, en 1932, tuvo como consecuencia ningún encargo profesional.

Treinta años más tarde, un atento observador de su obra, Francisco Javier Sáenz de Oiza, desplegaría en Pollença todo el repertorio de gestos vinculados a la estética

1. Vista aérea de la maqueta del conjunto de Oued-Ouchaia.

2. Foto lateral de la maqueta.



4, 5

corbuseriana: el amor a las máquinas y a la dinámica del movimiento. Oíza, con el pelo peinado hacia atrás y pertrechado con sus gafas de pasta, encajadas en su frente despejada, se pasearía por las calles de Pollença con un automóvil Morgan descapotable de color verde carruaje, armado a piezas por él mismo. Navegaría por la bahía con el “Marco Polo”, una pequeña embarcación de madera, fácilmente desmontable, de 3,60 metros de eslora, aparejada con vela cangreja, y más tarde con el “Gregal”, un velero de fibra de vidrio y poliéster, tipo Quarter-Toner, de 7,03 metros de eslora, diseñado por el arquitecto naval Angus S. Primrose.

En los caminos del valle podía encontrarse paseando sobre su ligera bicicleta de carreras o levantando polvo con alguno de los artefactos que iban poblando el garaje de su casa de Colonya: la moto DKW, el Citroën dos caballos o el Jeep Willys, todos ellos testimonios del ingenio humano, en la era de la máquina. Oíza, encarnando plenamente su *alter ego*, llevaría a cabo los proyectos que probablemente Le Corbusier habría esperado realizar.

En 1960 recibió el encargo por parte de Juan Huarte de proyectar la “Ciudad Blanca” de Alcudia <sup>2</sup>. Tanto el sustantivo como el adjetivo que definen este ambicioso proyecto remiten, sin duda, al imaginario corbuseriano. Aunque sólo se llegaría a construir un conjunto de apartamentos y una de las torres, Oíza dispuso de la oportunidad de proponer una idea de ciudad contemporánea, elevando sus miras al terreno reservado a los grandes pensadores utópicos, que encabezaba LC.

Nunca escuché a Oíza mencionar el proyecto de Argel. Aún así, parece incuestionable que las ideas de LC para el proyecto del Oued-Ouchaia están



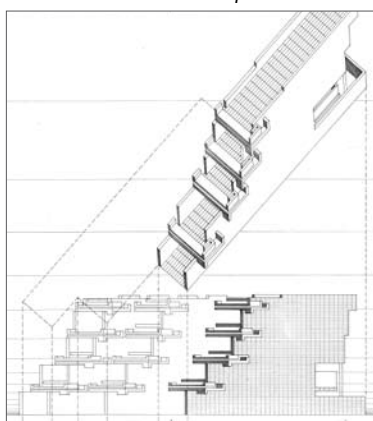
6



7



8



9

presentes cuando proyecta la Ciudad Blanca. Analizando ambas propuestas, el número de coincidencias es tal, que podríamos hablar de una inteligente transcripción del proyecto de Argelia a la bahía de Alcudía.

Sin embargo, por aquel entonces, Le Corbusier y su discípulo Josep Lluís Sert habían sido relevados, al frente de los CIAM por una nueva generación de arquitectos, reunidos en torno a la denominación de TEAM 10, y a cuyas reuniones asistió Oiza como invitado, en 1959, en Oterloo.

De esta forma, siempre atento al devenir de la cultura arquitectónica, pudo incorporar al proyecto las ideas más avanzadas, materializando incluso, con anticipación, las ideas que el futuro líder de la Tercera Generación, Jorn Utzon, estaba planteando en los conjuntos residenciales de Kingo, Fredensborg, la nueva ciudad de Birkehoj y en las torres del conjunto residencial de Elineberg <sup>3</sup>.

La idea de escalonar los forjados en el bloque de apartamentos, para forzar la vista hacia el mar, como fondo de la perspectiva, es una de las ideas más originales del proyecto presentado por Jorn Utzon, en 1954, para las torres del concurso de Elineberg, publicado en 1959, en el número 5 de la revista *Zodiac* <sup>4</sup>.

Aunque Oiza explicaba el mismo escalonamiento, en los apartamentos de la Ciudad Blanca, desde su experiencia de los pueblos mediterráneos, de calles empinadas que, cuando descienes por ellas, el mar se levanta ante tus ojos, también declaraba, en 1989, que le había influido un proyecto de Utzon <sup>5</sup>. Sorprendentemente, en esa ocasión, no se refirió al proyecto de Elineberg, ni tampoco al de Birkehoj, sino a un proyecto en Málaga. Efectivamente, Utzon había presentado en 1960 un proyecto

**3.** Sección transversal escalonada.

**4.** Vista frontal de la maqueta de uno de los bloques, con las terrazas superpuestas

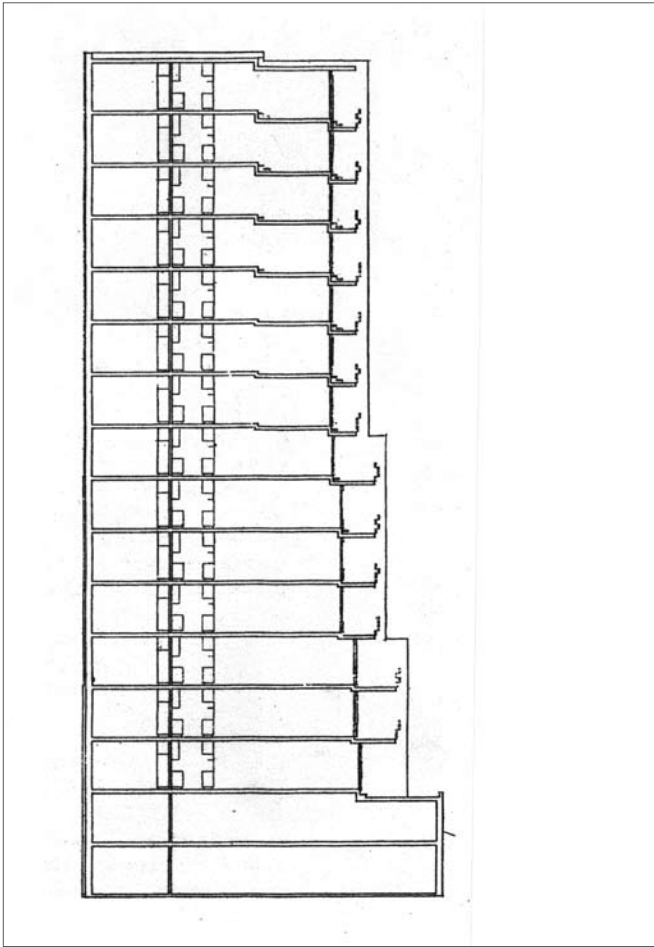
**5.** El conjunto aparece en el paisaje como una nueva "Ciudad Blanca".

**6.** Le Corbusier visita la fábrica FIAT en 1934.

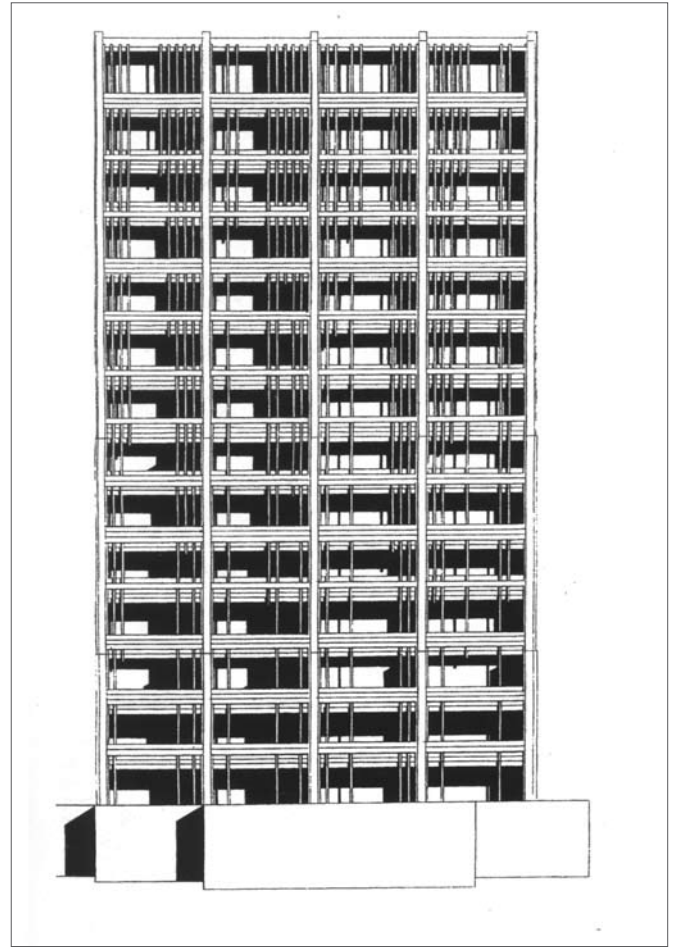
**7.** Oiza sentado sobre el Morgan descapotable, armado a piezas por él mismo.

**8.** La Ciudad Blanca, recién construida, en la bahía de Alcudía.

**9.** Axonometría de uno de los segmentos verticales que por adición y deslizamiento en planta forman el conjunto.



10



12

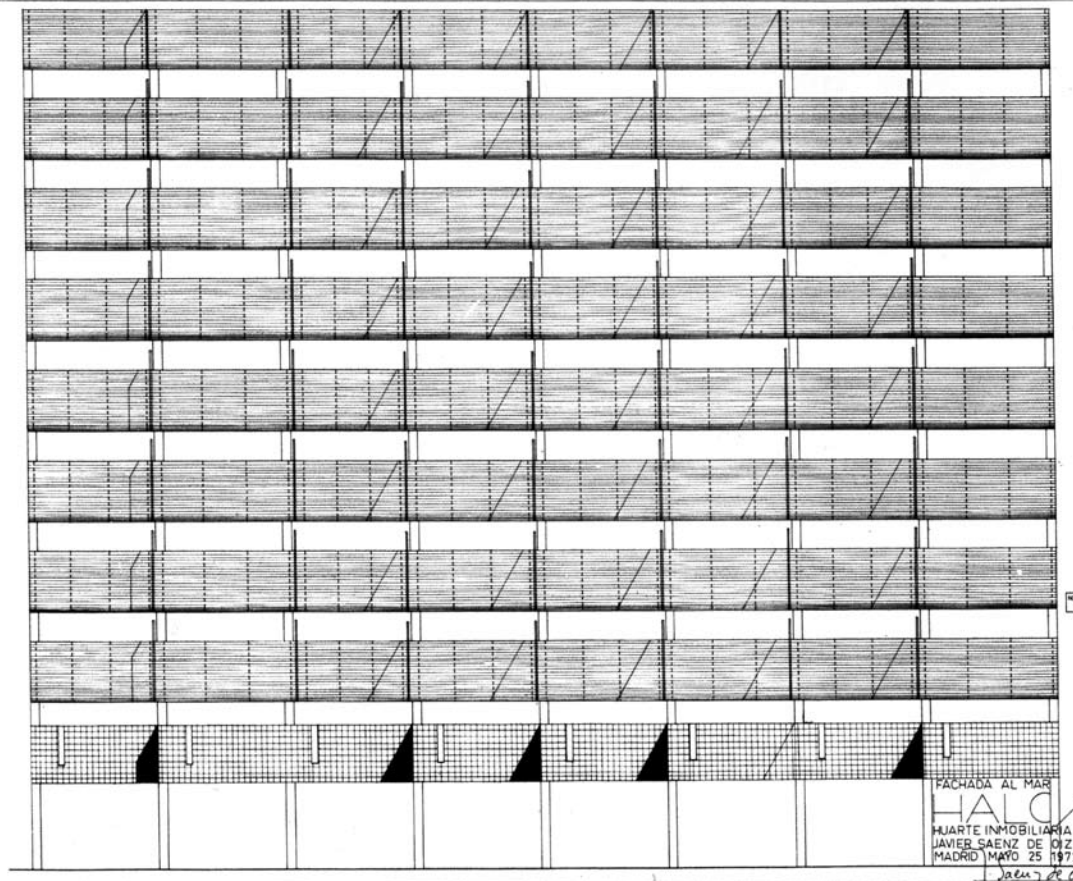


11



13

—2. Federico Climent Guimerá, *J. Sáenz de Oiza. Mallorca 1960-2000, proyectos y obras*, pp 12-43. Conselleria d'Obres Públiques, Habitage i Transports. Palma de Mallorca 2001. —3. *Zodiac* n 5, 1959. —4. *Zodiac* n 5, 1959; Richard Weston, Utzon, pp 80-81, edition Blondal, 2002. —5. *D'A* n 3, Davant la mar. Entrevista a



14

para un concurso en Sierra Elviria, en la costa de Málaga <sup>6</sup>. El proyecto de Sierra Elviria no es uno de los que apareció publicado en *Zodiac 5*; resulta, por tanto, difícil explicar por qué medios pudo tener Oiza noticia tan temprana de ese proyecto. En cualquier caso, la coincidencia entre los planteamientos de las torres diseñadas por Utzon para Elineberg y la torre de la Ciudad Blanca son evidentes.

Por otro lado, la incorporación del deslizamiento de las viviendas en planta y el escalonamiento de los forjados confieren al bloque de apartamentos un carácter orgánico del que carecían los propuestos por Le Corbusier en el Oued-Ouchaia.

Por mediación del ingenio de Oiza se construye, en 1960, muy cerca de Formentor, una síntesis de las ideas de Le Corbusier y Jorn Utzon. Este secreto vínculo no termina, sin embargo, en la Ciudad Blanca. En 1968, desde las mismas posiciones, que LC había dibujado las rocas, y el perfil de la costa, Oiza dibujaría los pinos, uno a uno, con todas sus ramas y con el mismo nivel de sorprendente detalle con que LC dibujó las piedras. Realizó estos dibujos, para proyectar la ampliación de la casa que Juan Huarte tenía en Formentor <sup>7</sup>. Las referencias formales de esta casa al Palacio de la Asamblea de Chandigarh, de 1961, son tan obvias que sorprende que no se

**10.** Los forjados se escalonan en la sección transversal, como en los apartamentos de la Ciudad Blanca. Aquí, aumenta el desnivel a medida que aumenta la altura, para forzar la mirada hacia el suelo.

**11.** Planta tipo de una de las torres, proyectadas por Jorn Utzon, para el concurso de Elineberg.

**12.** La fachada está revestida por listones de madera -metáfora del bosque-, incrementando su densidad a medida que aumenta la altura, para evitar el vértigo.

**13.** Planta tipo del proyecto definitivo de la torre de la Ciudad Blanca.

**14.** Fachada de la torre con el revestimiento de listones de madera, dispuestos en este caso, horizontalmente.



15



16



17

**15.** Fachada sudeste del Palacio de la Asamblea. Chandigarh. 1961

**16.** La Casa Huarte, desde la bahía de Formentor

**17.** La cornisa corrida de listones de madera y las mamparas verticales, que separan las terrazas exteriores

**18.** Fachada al mar de la Villa Herneryd, proyectada por Utzon y los hermanos Andersson y acabada por estos, en 1962

**19.** Vista desde el mar del proyecto de Jorn Utzon, para unas colonias infantiles de verano, en la costa de Mallorca. 1957

**20.** Sección transversal. Las cubiertas en forma de cáscara cóncava flotan sobre el edificio.

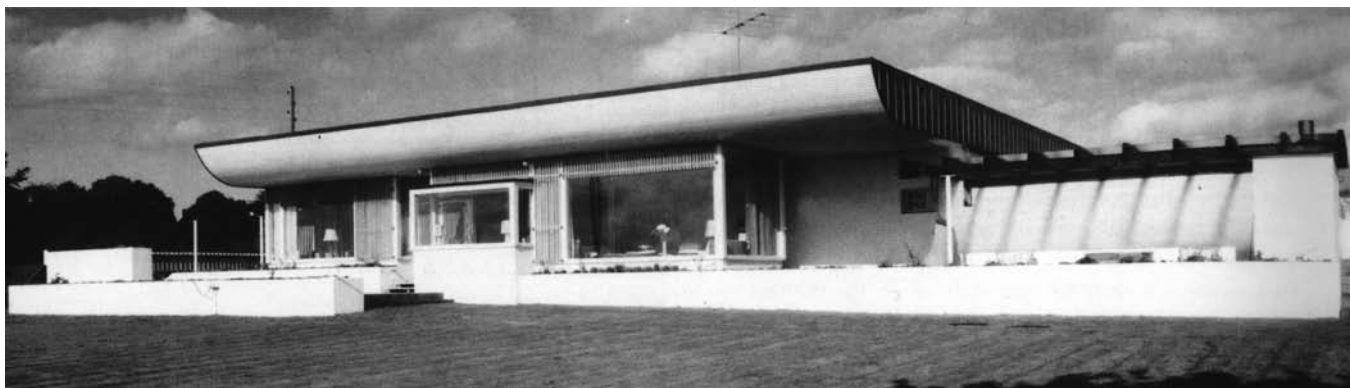
haya hecho nunca mención de esta circunstancia en ninguna de las historiografías de la arquitectura contemporánea española. Pero también, en este caso, volvemos a encontrar conexiones difícilmente explicables con la obra de Jorn Utzon.

Durante los años 50, Utzon mantuvo colaboración con dos arquitectos suecos, los hermanos Erik y Henri Andersson, y realizó con ellos el concurso de Elineberg y, entre otros proyectos, la Villa Herneryd, situada junto al mar, en el canal que separa Suecia y Dinamarca. La construcción, que Utzon dejó en manos de los Andersson, tras ganar el concurso de la Ópera de Sidney, acabó en 1962 <sup>8</sup>.

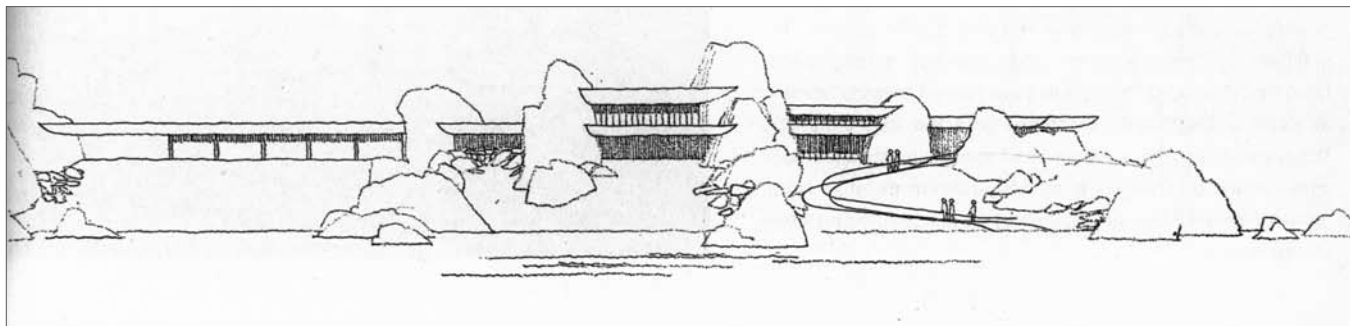
En esta villa, la presencia de una cornisa curva de forma aerodinámica, que recorre toda la fachada principal, recuerda inevitablemente la fachada sudeste de la Asamblea de Chandigarh. El mismo mecanismo empleó Oiza para unificar la vivienda existente y la ampliación por él proyectada, consiguiendo un efecto de gran fuerza plástica. En la Casa Huarte, las mamparas verticales de madera con huecos circulares acentúan, más aún, las semejanzas.

Estas similitudes podrían explicarse considerando la influencia de Chandigarh en ambos proyectos <sup>9</sup>. Sin embargo, la historia nos muestra nuevas y sorprendentes relaciones.

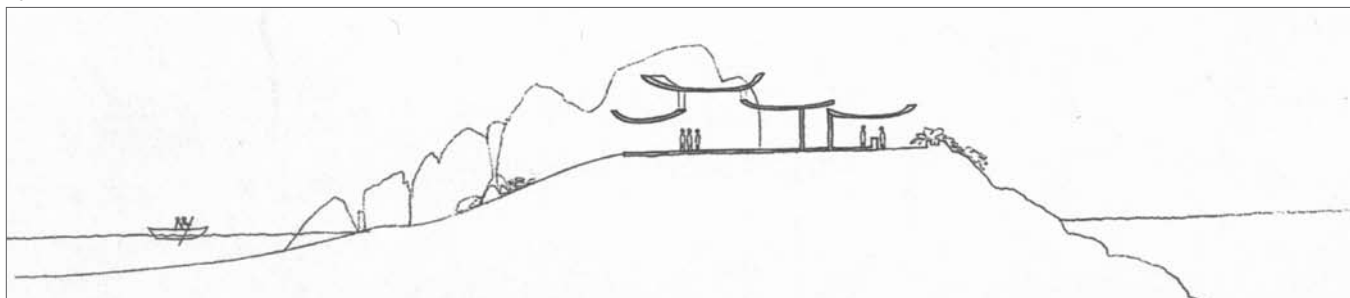
En 1957, Utzon, realiza unos dibujos para unas colonias de verano destinadas a acoger niños afectados por la polio. Curiosamente, la situación prevista para estas colonias era la costa de Mallorca y su emplazamiento un pequeño istmo flanqueado por dos calas, que acababa en un grupo de rocas. Los dibujos no aportan datos suficientes para identificar con precisión el lugar, pero, examinando con detalle las secciones podremos observar cómo estas ya presentan una cubierta con forma de cáscara cóncava, que flota encima de los edificios y proyecta una cornisa corrida, que



18



19



20

unifica el conjunto de construcciones fragmentadas. El paisaje, aunque idealizado, podría haber sido el de Formentor <sup>10</sup>.

Queda por aclarar si Utzon visitó Mallorca con motivo de este proyecto, aunque la información de que disponemos parece negarlo, y también si Oiza tuvo noticia de la visita de Le Corbusier a la isla, o si este conjunto de acontecimientos encadenados es fruto del azar. Si no fue así, habría que invocar lazos invisibles que escapan a nuestra razón, como los que condujeron después a residir en la isla a Jorn Utzon.

Tras este enigma, se encuentra también la figura de Jorge Oteiza, que fue quién presentó a Oiza a Juan Huarte en 1954 y quién le aconsejó, muchos años después, “No te mueras sin ir a Ronchamp”.